

LA EXTENSIÓN RURBANA. EXPERIENCIAS CON RECUPERADORES

RURBAN EXTENSION. EXPERIENCES WITH GARBAGE RECUPERATORS

Claudia Kenbel*

Gustavo Cimadevilla**

Resumen

Polisémico y debatible, el concepto de “extensión” fue ganando protagonismo a través de las intervenciones institucionales. En ese marco, el adjetivo que lo complementa ha sido de algún modo indicador del ámbito en el que la práctica se ha situado. En este trabajo el objetivo será comparar una de esas modalidades de hacer extensión en un ámbito que denominamos rurbano. El concepto de rurbanidad no es nuevo aunque su uso se reserve todavía más a la academia que a otras esferas. Galpin lo utilizó a principios del siglo XX para dar cuenta de los espacios y formas de vida que iban configurándose en los bordes de las ciudades en expansión en las cuales lo urbano y lo rural se mezclaba y generaba condiciones particulares de existencia. Hablar de “extensión rurbana”, por tanto, implica referirse a aquellas prácticas de trabajo extensionista que se realiza en ambientes cuyos rasgos caracterizadores no son netamente urbanos ni rurales, sino rurbanos. El texto presenta una experiencia de extensión rurbana, caracteriza el ambiente de actuación y las principales líneas de trabajo comunicacional que se desarrollaron.

Palabras Clave: extensión – rurbanidad – cooperación – comunicación

Introducción

Polisémico y debatible, el concepto de “extensión” fue ganando protagonismo a través de las intervenciones institucionales de organismos vinculados al desarrollo rural u otros del campo de la salud, la educación o el trabajo social. En ese marco, el adjetivo que lo complementa ha sido de algún modo indicador del ámbito en el que la práctica se ha situado y por ello el sustantivo admite y admitirá tantas modalidades como ámbitos en las que ésta se pueda concretar.

En trabajos anteriores (Cimadevilla, 2003) hemos planteado que la extensión a la que refiere el sustantivo puede entenderse, entonces, como una *práctica situada* en la que agentes de intervención institucionalizados actúan para modificar estados de realidad considerados insatisfactorios. Es decir, identificados como problemáticos y por tanto pasibles a recibir acciones justificadas que busquen superar sus condiciones. Condiciones que pueden ser de inexistencia o de la calidad de su existencia por su escasez, modo de ser o tendencia a seguir, entre otras posibilidades lógicas.

Así, la práctica extensionista acepta ser reconocida en la historia de la mano del concepto de intervención. O dicho de otro modo, en tanto prác-

* Docente Investigadora del Departamento de Ciencias de la Comunicación (UNRC) y Becaria Posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET. claudiakenbel@yahoo.com.ar

** Docente Investigador del Departamento de Ciencias de la Comunicación (UNRC) y Coordinador del Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas / UNRC gcimadevilla@hum.unrc.edu.ar

tica que resulta de una lectura acerca del estado de las cosas que habilita –con mayor o menor legitimación- a ciertos agentes representantes de alguna institución a constituirse en protagonistas de acciones que interfieren en la realidad para modificarla. Y el concepto de intervención, desde esa perspectiva, se entiende si se consideran los vocablos latinos desde el cual se constituye: *inter* (entre, en medio, entrar) y *venir* –o *venio*- (ocurrir, llegar, sobrevenir). Es decir, entrar o mediar en una realidad respecto de lo que ella es o pueda ser. Con lo cual la práctica extensionista es siempre un modo de intervención sobre la realidad, cualquiera sea la modalidad que adopte.

Ahora bien, dijimos que esas prácticas suelen ganar una u otra caracterización según se correspondan a uno u otro ámbito de actuación. Por ello ha resultado común hablar de extensión rural, universitaria, sanitaria, cultural, etc.; haciendo alusión a distintos ámbitos o marcos institucionales en los que se han llevado adelante.

En este trabajo el objetivo será compartir una de esas modalidades de hacer extensión en un ámbito que denominamos rurbano. El concepto de rurbanidad no es nuevo aunque su uso se reserve todavía más a la academia que a otras esferas. El sociólogo Charles Galpin (1918) lo utilizó a principios del siglo XX para dar cuenta de los espacios y formas de vida que iban configurándose en los bordes de las ciudades en expansión en las cuales lo urbano y lo rural se mezclaba y generaba condiciones particulares de existencia.

Hablar de “extensión rurbana”, por tanto, implica referirse a aquellas prácticas de trabajo extensionista que se realizan en ambientes cuyos rasgos caracterizadores no son netamente urbanos ni rurales, sino rurbanos. Por ejemplo, el de grupos numéricamente significativos de familias rurbanas que viven día a día del trabajo de la recuperación de residuos, lo que les permite sustentar su economía. Muchas, a través del auxilio de carros de tracción a sangre, desafiando las postales urbano-modernas de nuestras ciudades y tejiendo experiencias de vida que el proyecto de extensión –recientemente finalizado- que aquí presentamos registra y articula para generar mejores condiciones laborales cooperativas para sus miembros.

El texto a seguir presenta esa experiencia de extensión rurbana, caracteriza el ambiente de actuación y las principales líneas de trabajo comunicacional que se desarrollaron junto a los protagonistas rurbanos.

1. Orígenes y antecedentes

La problemática de la generación y tratamiento de residuos es un tema que forma parte de las agendas públicas estatales con distintas aristas de consideración. Según el Ministerio de Ambiente de la Nación, en la provincia de Córdoba se genera un kilo de basura por día por habitante; lo que se traduce en un total de 1.191.360 toneladas por año sobre una población de 3.000.000 aproximadamente (www.ambiente.gob.ar). En este contexto se inserta la actividad histórica de recolección, acopio y separación de residuos sólidos desarrollada por familias de “cirujas”, “cartoneros” o “recuperadores informales”.

En este marco y de acuerdo al último relevamiento municipal, alrededor de 350 familias de Río Cuarto viven directa e indirectamente del cirujeo, «una actividad realizada desde los márgenes que favorece el reciclaje y abre las puertas a la inclusión social de los sectores más postergados»,

versa una nota del diario Puntal (<http://www.puntal.com.ar/v2/article.php?id=104331>).

Su trabajo permite que buena parte de las 250 toneladas de basura que por día se generan en la ciudad, pueda reutilizarse ya que las familias recuperadoras realizan el acopio y la comercialización de varios residuos, evitando la saturación del enterramiento sanitario.

Atento a la problemática en el año 2004 el municipio crea el Programa de Recuperadores Urbanos como parte de la política pública y se propone relevar al sector como una de sus primeras acciones –informe realizado por Garófalo, Azócar y Cocco y publicado en el libro “Relatos sobre la rurbanidad” de Cimadevilla y Carniglia (coord.) 2009. A modo de síntesis y para configurar el contexto que oportunamente se relevara y describiera, destacamos los siguientes datos sobre el sector:

-Acerca del nivel de ingreso, el estudio asegura que el cirujeo es la principal actividad que realizan las familias, aunque la mayoría complementa con otras tareas como changas (por ejemplo de albañilería, jornaleo, limpieza, areneros) y que algunos, incluso, son beneficiarios de planes de empleo. El ingreso per cápita es inferior al valor de la canasta básica de consumo. (2009: 271)

-Considerando la variable relacionada al nivel educativo, las cifras indican que un 56% de la población adulta se caracteriza por tener primario incompleto, evidenciándose una mayor deserción al sistema educativo por parte de personas de sexo masculino. Es de destacar que del total de la población el 9% nunca asistió al sistema educativo formal aunque el 67% sabe leer y escribir. Tal como señalan sus autoras, la cifra es “alarmante si se considera que a nivel nacional el analfabetismo promedio es 10 veces menor”. (2009: 272)

-De acuerdo a los materiales que se recolectan y comercializan, predominan los residuos secos como: cartón, vidrio, botellas y papel, todos ellos de accesible recolección y de un tratamiento de baja complejidad; existiendo a su vez la recuperación de otros materiales como son el nylon, hueso, tela, plástico que requieren de un tratamiento más complejo para su posterior venta. (2009: 274)

-El medio de movilidad más utilizado por las familias para llevar a cabo esta actividad es el carro con caballo, siendo el 68% las que hacen uso del mismo. (2009: 273)

-Por último, y a manera de síntesis, las autoras sostienen que, por todo lo anterior, se denota un desprestigio en la actividad que desarrolla el recuperador urbano por parte de la ciudadanía y se advierte la imposibilidad de acceder al mercado formal de trabajo debido a la baja calificación. (275, 276)

En este contexto surge en el año 2009 la Cooperativa de Trabajo “Todo Sirve” Limitada (Matrícula INAES 47.171), primera experiencia a nivel de la ciudad de Río Cuarto que nuclea a un grupo de recuperadores urbanos con el objetivo de organizar el proceso de separación y tratamiento de residuos mejorando sus actuales condiciones socio laborales y de vida. El emprendimiento, a su vez, se asienta sobre el trabajo pre existente de un grupo de familias del barrio Islas Malvinas -caracterizado como rurbano- que reúnen aproximadamente 3000 kilos de residuos mensuales. Debiendo realizar actividades complementarias para generar ingresos que colaboren en la economía familiar. El principal objetivo de la organización es el

fomentar la idea del reciclado con inclusión social, es decir, con reconocimiento del protagonismo del trabajo de los recuperadores en la tarea de acopio y procesamiento de residuos. O en palabras de Abatedaga, Amione y González (2012:21), asociar este emprendimiento con la “dignidad laboral” y no solamente como una salida a la pobreza.

Desde su conformación a la actualidad, la Cooperativa ha avanzado en la construcción de un galpón de acopio –realizado a partir de un padrinazgo de la Facultad de Ciencias Exactas de la UNRC-, en la adquisición de una prensa para enfardar botellas de plástico y en la separación y comercialización de papel junto al Programa de Recuperadores Urbanos del municipio local. También ha acompañado e impulsado diversos reclamos de los vecinos del barrio Islas Malvinas, donde se encuentra el galpón, relacionados a la obra de tendido eléctrico necesario para abastecer a las más de 70 familias que viven alrededor. Actualmente también se acompaña el pedido de acceso a la obra de agua para todos los vecinos. Parte del impulso para la conformación de la Cooperativa de Trabajo provino de la Universidad Nacional de Río Cuarto, a través del equipo de investigación “Comunicación y Rurbanidad” del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Humanas. Desde el año 2003 a la actualidad, la línea de trabajo se ha orientado al reconocimiento de escenarios caracterizados como “rurbanos”, es decir aquéllos en los que –como se dijera- coexisten procesos, saberes y elementos urbano-rurales y en los que resulta necesario intervenir para apoyar acciones de desarrollo en su orientación sustentable. Por caso, la identificación de actores sociales que realizan “actividades de refugio”. Esto es, que utilizan carros tirados por caballos –asociados al mundo rural- para resolver su sobrevivencia en ámbitos urbanos (Martín Barbero, 1999; Weller, 1997 citados en Cimadevilla y Carniglia 2009: 16). Tal el ejemplo de los recuperadores de residuos, o de quienes extraen áridos del río Cuarto a partir de la utilización de la tracción animal. O también de quienes utilizan esos carros para la realización de changas diversas. El vínculo entonces entre los investigadores y la Cooperativa ha sido constante y fecundo.

Algunas de las investigaciones realizadas en estos últimos años han estado centradas en la reconstrucción de sus memorias sociales (Kenbel, 2006 y 2012; Galimberti 2010; González Martínez y Segretin 2007), en función de las cuales es posible advertir continuidades en la realización de las prácticas de recolección y acopio, así como en el potencial que este acervo representa para la proyección del reciclado con participación activa de los recuperadores. También figuran entre los antecedentes de vinculación, la realización del material audiovisual “Carreros, relatos desde el rebusque” (Primer Premio al Material de Divulgación Científica, 2009 Municipio de Río Cuarto- UNRC). Disponible en YOUTUBE:

<http://www.youtube.com/watch?v=yNSYd6hLZC8> y

<http://www.youtube.com/watch?v=VH5ouToxQCU>

Material en el que participaron algunos de los integrantes de la Cooperativa y que ha sido presentado en diversas instituciones educativas de la ciudad (a partir del financiamiento Programa de Transferencia de la Investigación, Ministerio de Ciencia y Tecnología de Córdoba, 2011) y ha permitido problematizar temáticas relacionadas a la desigualdad social, el cuidado del medio ambiente, la educación, el trabajo y el rol de los medios de comunicación en la presentación y el tratamiento de la realidad.

Otros esfuerzos de investigación del equipo han acompañado iniciativas de la Cooperativa, como por ejemplo, en el año 2009, la participación en la Audiencia Pública por la instalación de una empresa extranjera (Innviron) que iba a dedicarse a la recolección e incineración de basura afectando su cateo; o bien la asistencia a la Cooperativa para que participe en el Encuentro Nacional de Recuperadores Urbanos (Agosto de 2012) en la ciudad de Buenos Aires. Incluso hay antecedentes de colaboración entre los miembros del equipo y la Cooperativa en la realización de productos gráficos para campañas de separación de residuos desarrolladas en la Universidad y otras instituciones durante el transcurso del año 2012 (Campaña «Tu papel nos sirve» por la Lic. Paulina Yañez). También de acompañamiento a integrantes de la Cooperativa en la exposición de conferencias y seminarios (Instituto de Desarrollo Regional-Facultad de Ciencias Económicas, 2012; Jornada Río Cuarto Recicla) y/o la presentación de proyectos para mejorar su infraestructura de reciclado (Firma de Convenio entre la Facultad de Ingeniería y la Cooperativa para la realización de Prácticas Profesionales).

Por último, el equipo de investigación también cuenta con antecedentes de asistencia técnica y colaboraciones con el área de Economía Social, Subsecretaría de Promoción Social del municipio de Río Cuarto. Específicamente vinculado al ya mencionado Programa de Recuperadores Urbanos (que se asocia a las actividades de cirujeo; tareas informales, prácticas de huerta, etc.). Fruto de esa cooperación se realizaron actividades conjuntas como las que registra el libro «Relatos sobre la rurbanidad» (Cimadevilla, G. y Carniglia, E., 2009) y recientemente un relevamiento de huertas urbanas localizadas en el barrio Alberdi y registradas en un Informe ad hoc oportunamente divulgado. En el marco de otras actividades a las que se les da continuidad, esa Área del municipio ha solicitado asistencia y cooperación para realizar un relevamiento socio-laboral que permita actualizar los datos correspondientes al sector de la población residente en la ciudad que se dedica al reciclado de residuos. Proyecto actualmente en ejecución, por lo que el vínculo entre los miembros del equipo y el municipio es de constante colaboración.

En síntesis, el contexto social que da origen a esta presentación se configura por la convergencia de distintos actores preocupados por la problemática de la inclusión social, el medio ambiente y por el protagonismo que asumen, en ese sentido, los recuperadores informales de residuos. Particularmente en la línea de un emprendimiento productivo, cual es una cooperativa de trabajo alrededor del procesamiento de residuos.

2. Características de la experiencia

Ahora bien, a instancias de la 15^a. Convocatoria de la Secretaría de Políticas Universitarias –en adelante SPU- se elaboró un proyecto orientado principalmente a realizar acciones de extensión relacionadas a la captación de puntos verdes o centros de recepción de materiales reciclables para colaborar en la logística de la recolección de residuos -expansión de la recepción en distintos puntos estratégicos de la ciudad- y su posterior tratamiento por parte de los miembros de la Cooperativa. Objetivo que requiere complementariamente de la instalación y apropiación de capacidades en sus propios integrantes. La iniciativa, entonces, intentó resolver un problema de la organización interna del trabajo cooperativo relacionado a la captación de los materiales para el reciclado. En ese marco el proyecto

se delineó y buscó atender a diversas cuestiones.

Entre ellas:

i) Como la Cooperativa es una organización autónoma que no recibe asistencia financiera por parte del estado o particulares de manera permanente, uno de sus problemas se refiere a la dificultad de contar con un medio de transporte propio así como de una logística que les permita captar mayores volúmenes de residuos para posteriormente procesarlos. Actualmente se utilizan vehículos particulares de los miembros para recoger los residuos que separan vecinos, colegios y/o entidades, entre otros. Al no contar con una logística –contenedores, información acerca de cómo se entrega el material- que les permita organizar los recorridos y la búsqueda de materiales, no pueden avanzar en la captación de puntos de referencia para que tanto los particulares como las organizaciones interesadas pudieran acopiar y acercar el material.

ii) Un segundo problema a resolver que se vincula al anterior es la escasa difusión que existe sobre el concepto del reciclado con inclusión social. Esto trae aparejado cierto desprestigio sobre la actividad y a quienes la ejercen; por lo tanto, a las familias recolectoras. En un entorno de esa “naturaleza” ciertos prejuicios y estigmas se instalan y no favorecen la constitución de lazos.

iii) Ambas cuestiones anteriores se asocian también al escaso ejercicio de sus miembros para relacionarse, expresarse y vincularse con el objetivo de expandir y mejorar su capacidad de recepción de materiales y/o incluso de su posterior comercialización.

En síntesis, como la Cooperativa no cuenta con las condiciones óptimas de funcionamiento para la recolección, transporte de materiales y comercialización posterior, resulta clave mejorar su trabajo agregando sistematicidad, capacidad organizativa y relacional. Por último, y a modo de problema general, al existir una carencia de recursos y de logística por parte de la organización para responder a las demandas del medio, una experiencia de este tipo puede promover otras acciones que redunden en la posibilidad de réplica para otros barrios de la ciudad. Lo que facilitaría, además, la formación de otras empresas sociales como la mencionada que sume a una mayor inclusión social.

3. Objetivo General y Específicos de la experiencia

La experiencia en su conjunto buscó apoyar el desarrollo de la Cooperativa de Trabajo «Todo Sirve» Limitada en relación a su organización interna y la articulación con distintos actores de la sociedad civil comprometidos con el reciclado con inclusión social.

A nivel específico implicó:

a- Acompañar el proceso organizativo de la Cooperativa Todo Sirve a través de la realización de actividades que potencien el trabajo en equipo, la toma de decisiones colectivas y la construcción de un relato compartido para vincularse con otros actores sociales que faciliten una mayor recepción de materiales, tratamiento y posterior comercialización.

b- Diseñar, producir y divulgar material de promoción para campañas de adhesión de «Puntos Verdes» receptoras y proveedoras de materiales reciclables y otras guías de capacitación para su manipulación y procesa-

miento.

c- Mejorar la infraestructura del galpón perteneciente a la Cooperativa «Todo Sirve» para dotarlo de condiciones que faciliten el trabajo, los vínculos barriales y su capacidad de comunicación.

Los destinatarios directos de las acciones fueron los miembros de la Cooperativa; así como los docentes y alumnos de establecimientos educativos participantes de la experiencia (los colegios públicos periféricos; un establecimiento privado humanista; y un establecimiento privado técnico-agronómico).

En el caso de los primeros, se trató de los integrantes de la Cooperativa que conforman el Consejo de Administración y sus grupos familiares. Aproximadamente un total de 50 personas. Las acciones previstas en tal sentido se vincularon a la instalación de capacidades para el relacionamiento y la producción de herramientas comunicacionales –tipo folletos, carteles, productos audiovisuales- para el refuerzo de la identidad grupal, a la vez que permitiesen la vinculación con otras organizaciones, como por ejemplo, las escuelas medias participantes de la propuesta, distintos actores claves de las tomas de decisiones públicas y los medios de comunicación masiva.

En el caso de los docentes y alumnos de los establecimientos educativos de nivel medio se procuró instalar capacidades para acompañar el proceso de la Cooperativa para fomentar la idea del reciclado con inclusión social. En una primera instancia, a nivel de los propios actores de la escuela y sus grupos familiares; y en un segundo lugar, a las relaciones con otras organizaciones que potencialmente pudiesen convertirse en centros de recepción de materiales. Los beneficiarios indirectos fueron los grupos familiares del barrio Islas Malvinas que suman un total de 70. Y si se realiza un cálculo promedio de al menos 4 integrantes por familia, nos referimos a 280 residentes en el sector. Se trata de los grupos familiares que viven en las inmediaciones del predio de la Cooperativa y que se ven beneficiados por las mejoras de la cooperativa y su infraestructura que, entre otras cuestiones, sirve de nodo comunal en ese territorio. También se constituyeron en beneficiarios indirectos en la medida en que el proceso de una cooperativa de trabajo implica la inclusión progresiva de nuevos asociados, situación que actualmente no se ha podido generar por las condiciones en que se encuentra la organización. Si en el mediano plazo es posible incorporar tecnologías y un mayor volumen de recepción de materiales para su acopio y acondicionamiento, se tornará necesario contar con más integrantes en el proceso de trabajo. Ya que justamente éste se verá afectado y diversificado, necesitándose personal para la búsqueda de materiales, su procesamiento, la capacitación en cooperativismo y la búsqueda de nuevos actores para articular. Incluso pensar en el desarrollo de nuevas tecnologías para permitir, por caso, la fabricación de productos a partir de los materiales recuperados.

4. Justificación de la estrategia seleccionada

La estrategia seleccionada fue la de fortalecer el desarrollo de la Cooperativa en relación a su proceso de trabajo y formación para el relacionamiento y construcción de un relato compartido. De allí que se desprendieran 3 ejes principales de acción: a- Asistencia técnica en materia de procesos de planificación para el trabajo grupal de la Cooperativa; b- Di-

seño de campañas de sensibilización junto a los miembros de la institución educativa de nivel medio mencionada, con quienes ya hay experiencias de trabajo conjunto; c- Apoyo de infraestructura para el desarrollo de las actividades de la organización cooperativa, así como para el mejoramiento de sus capacidades de relacionamiento dentro y fuera de la comunidad barrial de Islas Malvinas, donde se encuentra asentado el galpón comunitario.

El fundamento se asienta en que “para producir el cambio social es necesario generar procesos comunicativos a partir de los actores situados en el territorio y en el escenario de la cultura” (Gianfrini, Huarte, Iotti, Vargas, Zapata 2012:05). Y en tal sentido, la comunicación es pensada a partir del “desarrollo de estrategias destinadas a incidir en los procesos culturales de la comunidad, sobre la base del reconocimiento de los saberes y las capacidades de los actores actuantes y presentes, considerando sus sueños e imaginarios de futuro como dinamizadores del proyecto” (06). En esa línea, para producir conceptualmente la idea del reciclado con inclusión social se asumió de entrada el compromiso de que los estudiantes y los docentes desarrollarían acciones para considerar la palabra de los recuperadores, sus saberes y protagonismo. Desde un diálogo que generase las condiciones para la puesta en común y su circulación ampliada a la ciudadanía a través de distintas herramientas y soportes.

De esa manera, lo que se esperaba generar era que del trabajo conjunto entre los docentes y estudiantes de la Universidad, los miembros de la Cooperativa y los docentes y alumnos del nivel medio, permitiese articular saberes, capacidades y necesidades de distinto tipo bajo el concepto del reciclado con inclusión social. A través de la instalación de capacidades y la construcción de vínculos fecundos, se pretendió avanzar en acciones colectivas con proyección en el tiempo. Es decir, más allá de la propia coyuntura de la experiencia iniciada.

En línea con el planteo de Nidia Abatedaga (2012: 39), investigadora cordobesa que ha trabajado en experiencias con empresas cooperativas, se pensó que una comunicación apropiada podría contribuir a crear un “sentido de pertenencia adecuado a la cooperación, colaboraría con el logro de gestiones internas acordes a los principios de horizontalidad y con la conformación de un nosotros”, facilitando a los integrantes de la organización “lograr identidades genuinas y más homogéneas en las posiciones de socios-trabajadores-cooperativos”. La misma autora sostiene que la superación de problemas de expresión está directamente relacionada con la “recuperación de particularidades socio-laborales, educativas y culturales de los trabajadores” y con la “apertura de posibilidades de capacitación en diversos lenguajes de acuerdo a los requerimientos del grupo” (62). Actividades que incluso favorecen la desmitificación de los mensajes de los medios, así como un análisis crítico de la información del entorno donde opera la organización por parte de sus propios miembros que, con la colaboración de facilitadores, se ponen a intercambiar, debatir y resignificar sus actuales condiciones de existencia desde sus propias experiencias.

5. Algunas Metas establecidas junto a los miembros de la Cooperativa

En el marco del planteo anterior, entonces, los protagonistas acordaron:

a. Obtener un documento ajustado de la planificación de actividades por desarrollar junto a la cooperativa (mes 1).

b. Registrar en un libro de campo el conjunto de actividades realizadas en el proyecto (12 meses).

c. Elaborar una agenda de contactos con los establecimientos que pudiesen colaborar como “puntos verdes”. (meses 3 y 4)

d. Conseguir la participación de al menos 6 establecimientos (educativos) como “puntos verdes” de recolección. (meses 7 y 8)

e. Efectuar tres talleres de comunicación para capacitar en el uso del lenguaje y entendimiento de los medios de información a los miembros de la cooperativa; así como de sus capacidades para establecer y sostener relaciones institucionales. (meses 2, 5 y 8)

f. Confección de 6 receptáculos móviles destinados a los puntos verdes. (meses 2 y 3)

g. Diseño de una campaña comunicacional para sensibilizar a la población y posibles entidades constituidas como “puntos verdes”, contemplando la redacción de gacetillas; visitas a medios radiofónicos y producción de un material audiovisual que de cuenta del proyecto. (mes 6)

h. Concreción de seis reuniones de trabajo para evaluar la prosecución del proyecto. (meses 2, 4, 6, 8, 10 y 12)

i. Construcción de un aula/sala de reuniones como punto de trabajo y encuentro de los miembros de la cooperativa. (meses 1, 2 y 3)

k. Elaboración del informe final y documento de divulgación para los medios locales. (meses 11 y 12)

6. Avances de la experiencia

Una vez que la SPU apoyó el proyecto y facilitó los fondos previstos (\$ 40 mil previstos en la convocatoria), la experiencia se canalizó mediante las siguientes actividades:

1. Se articuló el proyecto a una cátedra (Seminario de Comunicación y Desarrollo Social) de la carrera de licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la cual los docentes responsables fueron los autores del proyecto.

2. Se decidió junto a los alumnos (8 en total) que la implementación del proyecto fuese el objeto de trabajo del seminario.

3. Se discutió el proyecto y la posibilidad de operacionalizarlo y/o eventualmente ajustarlo o reformularlo.

4. Se llevaron adelante discusiones problematizadoras de los supuestos comunicacionales que fundamentaran la intervención, el diagnóstico, las estrategias, acciones y productos a generar e incluso los modos de evaluarlo.

5. Se plantearon roles diferenciados para las distintas tareas, conformando sub-grupos responsables de su ejecución: a. difusión y medios; b. relaciones con la cooperativa; c. relaciones con los establecimientos educativos; d. producciones comunicacionales.

6. Cada encuentro del seminario permitió avanzar sobre cada una de las metas estipuladas. Ello supuso efectuar las discusiones teóricas y técnico-profesionales respectivas; el planeamiento, ejecución y seguimiento de cada una de las acciones previstas.

En el marco anterior se efectuaron:

i) tareas de vinculación con las escuelas para interesarlas en constituirse en Puntos Verdes. Se concretaron tres contactos exitosos mediante visitas reiteradas, presentaciones del proyecto y conversaciones respecto de los roles que los establecimientos tienen para apoyar el proyecto. Esas instancias se registraron fotográficamente y se generaron otros productos audiovisuales para graficarlas. Se generaron productos gráficos como: logo para la campaña; material gráfico para describirla y divulgarla, y material gráfico para los receptáculos-móviles. Se acompañó a un establecimiento para divulgar la campaña en la plaza central de la ciudad. Se acordó con la cooperativa de padres el traslado de los materiales receptados hacia la cooperativa.

ii) Confección de cuatro receptáculos móviles con logo identificatorio y un carro para el traslado de los materiales receptados. Cada receptáculo se destina a un establecimiento educativo. Cada móvil contiene dos segmentos receptores: para papel blanco y para papel mixto. El papel va a bolsas tipo consorcio, una vez completadas, se cambia la bolsa y el móvil sigue activo.

iii) Producción de un kid gráfico para los establecimientos compuestos de: logo identificatorio de la campaña; carteles para identificar tipos de papeles; guía para la selección y tratamiento de los materiales; y afiches que indican al establecimiento como participe de la campaña. Producción de un audiovisual en soporte cd-rom para presentar el proyecto de extensión y la campaña.

iv) Tareas de divulgación en los medios de información locales para poner en la agenda pública la campaña de recepción de materiales en los establecimientos educativos asociados.

v) Registros audiovisuales del proyecto en sus diversas acciones para producir al cierre de la intervención un material audiovisual que sintetiza lo efectuado y sirve como material institucional de la cooperativa.

vi) Visitas a la cooperativa, discusiones y búsqueda de consensos con sus miembros para ordenar la ejecución del proyecto en su conjunto.

vii) Designación de un becario alumno y un becario miembro de la cooperativa como enlaces y protagonistas articuladores de sus propias bases.

viii) Acompañamiento y asignación de recursos para la construcción de un baño y aula a disposición de la cooperativa.

ix) Realización de talleres comunicacionales y de apoyo en escritura y registros de actas correspondientes a la cooperativa.

7. Algunas consideraciones sobre el desarrollo de la experiencia

Visto en términos de fortalezas y debilidades, la experiencia mostró lo siguiente:

I. La primera y principal fortaleza de la experiencia fue la constitución y consolidación del equipo de trabajo. Los ocho alumnos y los dos docentes lograron un clima de trabajo atractivo, solidario, articulado y continuo. Ese clima favoreció la resolución de los diversos tipos de problemas que se presentaron y la sinergia obtenida realimentó el entusiasmo inicial y el de cada una de las etapas. No fue una suma de integrantes, sino un equipo

en acción.

2. La disponibilidad de recursos materiales -aunque fuesen limitados- fue también clave. La voluntad no basta para que una intervención resulte medianamente exitosa. Recursos para movilidad, realización de productos comunicacionales, de los receptores móviles, de los materiales para registro, pago de las becas y compra de los materiales para la construcción de un baño y aula (bajo el trabajo de los miembros de la cooperativa) fortalecieron la intervención porque ésta avanzaba sobre hechos y no meramente con palabras.

3. Los antecedentes de colaboración con la cooperativa pueden sumarse a las fortalezas toda vez que éstos fueron garantía para la confianza necesaria que debe existir entre quienes llegan como agentes de intervención y quienes son protagonistas beneficiarios del proyecto. El diálogo y la explicitación en todo momento de los objetivos y los condicionamientos favorecieron las interpretaciones realistas y transparentes y la búsqueda de entendimiento para cada uno de los obstáculos que surgieron.

4. El diseño de una intervención a la medida de los recursos, posibilidades de actuación y voluntades fue otro factor positivo. Toda intervención genera expectativas e imaginarios respecto de lo que puede o no conseguirse. Si lo proyectado es muy ambicioso la lectura del fracaso es destructiva para el proyecto. Si es medida, en cambio, favorece el sentido de satisfacción y alienta la posibilidad de promover nuevas metas a desarrollar para el futuro.

5. El cumplimiento de cada una de las metas fortaleció el todo. Aunque el proyecto está hoy en su fase autoevaluativa, lo realizado alimentó los estímulos necesarios para que los esfuerzos no se contabilicen como carga, sino como parte de lo necesario.

6. Entre las debilidades o dificultades cabe señalar algunos elementos contextuales. La inflación de los precios desfavoreció parte de lo programado, por ejemplo, se decidieron construir 4 receptáculos en lugar de 6 y trabajar con 3 ó 4 establecimientos en lugar de 6.

7. Las rutinas administrativas para el uso de recursos públicos es otro problema. Toda compra superior a 3.000 pesos requiere de búsqueda de presupuestos y selección de proveedores y como el valor tope es bajo complica el flujo de las acciones y los tiempos disponibles.

8. Las políticas y burocracias de los establecimientos educativos deben atenerse a un conjunto denso de normativas que no favorece la salida de los alumnos para realizar proyectos extraordinarios. Si bien está la presunción de que la educación debe aproximarse cada vez más al “mundo de la vida”; esas prácticas están muy condicionadas y los esfuerzos de articulación con las escuelas demanda de mucho tiempo e instancias resolutivas.

Finalmente cabe resaltar que intervenir desde el medio universitario es posible y deseable, pero no basta la voluntad de docentes y alumnos y la buena recepción de las entidades que son partícipes. Resulta necesario contar también con políticas activas y con las valoraciones necesarias para que la investigación que luego se canaliza en la extensión se conciben como parte de un mismo y unívoco proceso: el de conocer para actuar y el de actuar para compartir haciendo.

Bibliografía y documentación citada

Abatedaga, N. Amione, M. y González, V. 2012. “*La trama comunicativa en la construcción y reproducción de identidades colectivas y públicas en organizaciones de gestión horizontal*”. Anuario ECI 2010-2012. Córdoba, Ed. ECI-UNC.

Azocar, M., Garófalo, A. “*El Programa de Recuperadores Urbanos de Residuos. Un informe desde la intervención municipal*”, Equipo / AES-MRC). En Cimadevilla, G. y Carniglia, E. 2009. *Relatos sobre la rurbanidad*. Río Cuarto, Ed. UNRC.

Cimadevilla, G. 2003. “*La naturaleza no natural de la extensión rural*”. En Thornton, R. y Cimadevilla G. *La extensión rural en debate*. Buenos Aires, Ed. INTA.

Cimadevilla, G. y Carniglia, E. 2009. *Relatos sobre la rurbanidad*. Río Cuarto, Ed. UNRC.

Galpin, Ch. 1918. *Rural Life*. New York, The Century Co.

Gianfrini, T. Vargas, M, Andrea Iotti, Cecilia Huarte y Natalia Zapata. “*Reflexiones acerca de los alcances de la planificación*”. Ined. Jornadas de Comunicación Institucional. UNLP. 2012

Sitios web

www.ambiente.gob.ar

www.puntal.com.ar